

ahora iban á buscarlos, y los llevaban á sus poblaciones para ejercer con ellos una hospitalidad proporcionada á sus cortas facultades. Egemplos tan singulares no podian menos de tener imitadores; y así se vió que la nacion particular de los canisios no fue la única que hizo admirar en aquellos países la fuerza de la gracia y la celeridad de sus triunfos. Diez años despues de haber recibido ellos la fe, se contaban ya mas de cuarenta mil bárbaros bautizados, los cuales honraban generalmente el bautismo con unas virtudes de que hay pocos egemplos aun entre los domésticos de la fe.

47. No trataremos de referir todas las maravillas que obró la palabra de Dios por este mismo tiempo entre los pueblos innumerables del Nuevo-Mundo, pues apenas hemos dicho algo para caracterizar á lo menos cada género de mision, y ya hemos escedido los límites de las respectivas materias que habian de comprenderse en esta obra. ¿Cuánto nos estenderiamos si hubiéramos de esplicarlo todo, aun cuando no hiciésemos mas que nombrar las naciones convertidas, ó solamente evangelizadas desde el golfo de Mégico hasta las tierras á que dió nombre el célebre Magallanes, y en todo el curso del Marañon y del Orinoco, que es de mil y quinientas á mil y ochocientas leguas: en las lagunas y en los montes intransitables de los moxos, chiquitos, bauros y chiriguanos, que por tanto tiempo se han mirado como incapaces de recibir el cristianismo: mas allá de Tucuman, en los arenales estériles que hay al sudeste, desde Chile

hasta cerca del país de los patagones, sin contar los guaranis, los paresias, piñocas, guatos, guapsos y otros muchos antropófagos, de los cuales se formó, en el Pontificado de Inocencio XII, la incomparable cristiandad del Paraguay, que en el Pontificado siguiente ofreció á la Iglesia el asombroso espectáculo de una inocencia y de un fervor desconocidos despues de los tiempos apostólicos?

Ahora bien, muéstrennos los protestantes y los demás sectarios un solo pueblo á quien hayan llevado sus predicantes la luz de la fe, ó convertido al cristianismo. Notorios son los ensayos que han hecho en este género, particularmente los anglicanos en el siglo último; pero no es menos constante, que, á pesar de las ocho sociedades establecidas en la Gran Bretaña para las misiones estrangeras á mas de la bíblica y sus numerosas ramificaciones, no han podido hasta nuestros dias, ni podrán jamás, imitar la grande obra de Dios confiada esclusivamente á la Iglesia católica y apostólica. Aun cuando no tuviesen contra sí mas que sus innumerables divisiones, no se necesitaria otra razon para convencerles de impotencia: ¿qué será si añadimos á esto el estravagante origen, las cualidades y la conducta moral de estos misioneros? Su mision no tiene otro principio ni autoridad que la de los hombres, y aun de las mugeres que contribuyeron á aprontar el dinero para sus viages y para el apresto de sus navíos. *Yo no he enviado estos profetas, dice el Señor (1), y no obstante ellos han corrido: no les he hablado, y ellos han profetizado.* El mejor de ellos,

(1) Jerem. cap. 23. v. 20.

recibida semejante mision, no trata sino de ir á habitar una casa cómoda con su muger y sus hijos, para predicar *filosóficamente á súbditos* bajo el cañon de su Soberano, ó al abrigo de un egército armado para matar al que no se quiera convertir. ¿Y cuál es su conducta cuando se hallan en medio de naciones bárbaras, léjos de todo superior y del apoyo que podrian encontrar en la opinion pública de sus sectas, solos con su corazon y con sus pasiones? Bien sabido es el porte que observaron las misiones inglesas en Otabiti, cuyos apóstoles se convirtieron en libertinos, segun lo confesaron ellos mismos con escándalo de toda Europa. No es necesario ya, en vista de esto, preguntar por los frutos de su predicacion, ó por el número de sus prosélitos. Las empresas de los calvinistas holandeses en Asia, y de los anglicanos en América, mas se dirigieron á la destruccion de las misiones católicas, que á la conversion de los gentiles: la mision de ingleses á la nueva Georgia volvió sin haber hecho un solo prosélito; y en el gobierno de Bengala, auxiliados de toda la influencia de las autoridades, no pudieron los mismos ingleses, en el espacio de siete años y en una poblacion de cuarenta millones de almas, convertir mas de ochenta personas de la infima clase. ¡Qué diferente cuadro el de las misiones católicas que vimos antes, aunque abreviado y sucinto! Este cotejo demuestra hasta la evidencia que la Iglesia romana es la única que tiene el poder y el derecho de las misiones, y sobre la que derrama Dios su gracia para la egecucion de la obra del apostolado, igualmente que para la conservacion de la verdadera doctrina.

TABLA CRONOLÓGICA.

Desde el año 1676, hasta el de 1700.

PAPAS.

- CCXXXIX. Inocencio XI murió á 12 de Agosto de... 1689.
 CCXL. Alejandro VIII, fue elegido á 6 de Octubre
 de 1689, y murió á primero de Febrero de..... 1691.
 CCXLI. Inocencio XII, promovido á 12 de Julio de
 1691, murió á 27 de Setiembre de..... 1700.

EMPERADOR.

Leopoldo I.

REY DE FRANCIA.

Luis XIV.

REY DE ESPAÑA.

Cárlos II, murió en..... 1700.